



Dossier

Liberales y liberalismos







Presentación

Claudio Amor

El liberalismo ha dado entidad –mal que nos pese, mal que les pese– a nuestro ser en el mundo: el de nosotros, mundanales (¿y mundanos?) y el de los que (¡felicen ellos!) huyen del mundanal ruido para ensayar nozickeanamente experimentos utópicos; el de librepensadores y el de pensadores liberales (y, ¿por qué no?, el de antiliberales pensantes que critican dialógicamente el diálogo y la crítica); el de anarquistas que claman por la libertad *del* Estado y el de «arquistas» que proclaman la libertad *en el* Estado; el de *liberals* (capitalistas intervencionistas), libertarios (anticapitalistas no intervencionistas) y *libertarians* (capitalistas no intervencionistas); el de los que abogan por los derechos individuales (de primera generación o de segunda, de generaciones actuales o de futuras) y el de los abogados de los derechos comunitarios; el de individualistas posesivos a la MacPherson (léase: burgueses) y el de individualistas no posesivos a la Mill (léase: hombres de burgo no aburguesados); el de revolucionarios, reaccionarios y conservadores de toda laya; el de modernos, modernistas y posmodernos; el de anticlericales secularizados y el de cierto clero secular; el de...

Como se advierte, la cartografía liberal se ha expandido hasta cubrir buena parte del universo conocido (¿o que vale la pena conocer?). Sobre-expansión que ha traído aparejada un desdibujamiento de las coordenadas que permiten ubicarse (y ubicar a otros) en ese (o frente a ese) espacio ideológico –trazar fronteras (o líneas de confrontación) entre liberales, no liberales y antiliberales auténticos, impostados e impostores, sin culpa, culposos y culpables o principistas, no comprometidos y de compromiso–.





CLAUDIO OSCAR AMOR

El presente *dossier* señala algunos puntos de referencia que puedan servir de base para orientarse (o, por lo menos, para no extraviarse) en ese *mare magnum* de ideogramas e ideas. Los textos que lo componen presentan cuatro escorzos del liberalismo, que dejan ver, en perspectiva con la visión de liberales de ayer y de hoy, otras tantas de sus facetas: política, educación, administración de justicia y religión marcan los hitos del itinerario por recorrer.

